

LÍNEA DE ACCIÓN CAI “CAMINO AL SECUNDARIO”

ORIENTACIONES PARA EL TRABAJO DE LOS Y LAS MAESTROS/AS COMUNITARIOS/AS PUENTE EN FEBRERO

Agenda tentativa de trabajo

El propósito de estas notas es brindar orientaciones para que los y las Maestros/as Comunitarios/as Puente (MCP) organicen su agenda de trabajo para las semanas de febrero. Aquí recuperamos, en parte, las sugerencias que hacemos para que los MMCC elaboren su plan de trabajo de febrero, sistematizadas en un documento cuyo link adjuntamos¹. Recomendamos su lectura y, en esta ocasión, agregamos algunas propuestas vinculadas más específicamente con la tarea de los y las MCP, pues su trabajo de acompañamiento en el mes de febrero resulta muy importante para garantizar la continuidad de los estudios de chicos y chicas. Incluimos también como destinatarios de estos apuntes a los y las Coordinadores/as Institucionales CAI, dado que muchas de las propuestas son posibles de implementar si previamente se realizaron acuerdos institucionales que habilitan el trabajo concreto de los/las MCP; en particular, aquellos aspectos que se relacionan con la articulación entre escuelas, espacios comunitarios, etc.

Estas sugerencias que compartimos son ejemplos del trabajo posible a desarrollar de modo tal que cada MCP pueda delinear su recorrido para las semanas de febrero.

Febrero: un mes clave

La tarea de los y las MCP tiene sentido a lo largo de todo el año, sobre todo si pensamos que sus propósitos centrales son el fortalecimiento de las trayectorias escolares y la ampliación del universo cultural de los chicos más grandes de la primaria que están en condiciones de egresar. Como parte de ambos procesos, el/la MCP colabora para generar las condiciones que hagan que cada alumno y cada alumna vea al secundario como un universo posible y deseable. Las trayectorias escolares “fortalecidas” suponen chicos y chicas que se anotan en el secundario, lo comienzan y lo transitan pues cuentan con saberes y disposiciones personales que les permiten afrontar más y nuevos aprendizajes. Decíamos, por tanto, que la tarea del/de la MCP es importante durante todo el año. Sin embargo, como lo hemos conversado en nuestros encuentros e intercambios, la misma se diversifica a lo largo del año y, según el momento, se focaliza en aspectos distintos.

Existe cierta tradición en las escuelas según la cual los chicos y las chicas del último año de la primaria “no repiten”. Esto supone que en la mayoría de los casos las promociones de los alumnos y las alumnas con los que trabajaron, suelen estar definidas. Sin embargo, el rasgo “puente” de los MC que

¹ “Orientaciones para el trabajo de los MMCC en febrero”, en
<http://repositorio.educacion.gov.ar:8080/dspace/bitstream/handle/123456789/109648/Orientaciones%20%20MMCC.pdf?sequence=1>

desarrollan esta tarea, cobra particular importancia en este período del año. Si volvemos a pensar en ese tiempo educativo sin jurisdicción clara², en el que los chicos y las chicas ya *no* son de la primaria pero *todavía* no pertenecen a la escuela media, febrero resulta un momento “clave”: las vacaciones ya están terminando, falta poco para que las clases comiencen y, por lo general, las escuelas primarias no se ocupan de sus egresados/as al tiempo que las escuelas medias en general tampoco desarrollan acciones tendientes a contactar a sus nuevos ingresantes... Por eso, en el mes de febrero, la tarea de las/los MCP se focalizará especialmente en sostener ese nexo, ese puente entre la primaria y la secundaria que los chicos y las chicas ya han comenzado a transitar.

Una “advertencia” contra toda ilusión docente de omnipotencia *extrema*³: el camino lo tienen que recorrer los jóvenes: cada uno y cada una. Nosotros, como adultos, ya hemos hecho ese camino. Y si bien aquello que nos ocurrió mientras lo transitamos (cuán costoso o fácil nos resultó, cuán solos o acompañados estuvimos en esa etapa) interviene en las propuestas concretas que hacemos y, sobre todo, en los supuestos que sostienen o están por detrás de esas propuestas, es bien importante comprender que el camino lo tienen que transitar ellos y ellas, que cada uno y cada una delineará su propio rumbo –distinto del nuestro, tal vez incluso distinto del que queremos para ellas y ellos-, y encarar nuestra tarea desde esta restricción porque ella supone una renuncia a un poder adulto supremo y obstaculizador. En realidad se trata de entender esa restricción como libertad⁴. Las y los docentes, desde nuestras acciones, acompañamos pero no definimos. No hacemos el camino en lugar de ellos y ellas -sería tan imposible como indeseable- y ni siquiera caminamos a su lado todo el tiempo –sería aburrido e impertinente–. Se trata de que podamos mirar con ellas y ellos sus propios procesos para generar las condiciones pedagógicas que les permitan posicionarse del mejor modo como alumnos y alumnas. Se trata de que desde nuestras intervenciones profesionales, les brindemos aquello que cada uno y cada una necesita para transitar ese recorrido⁵.

Por eso, parte de la tarea como MCP, supone un trabajo de reflexión y de trabajo consigo mismo, para preguntarnos en qué lugar posiciona al alumno o a la alumna cada intervención que hagamos. Este podría ser un criterio orientador de nuestras acciones: *“esta intervención mía, ¿lo deja mejor parado frente a su proceso de aprendizaje, frente a sí mismo y a los otros? ¿Es un pasito más para que gane autonomía o, por el contrario, es un “atajo” que parece resolverle el problema puntual pero en verdad el joven queda en el mismo lugar que antes o en uno peor?”*

² Ver documento de presentación de la Línea de Acción “Camino al Secundario” en

<http://portales.educacion.gov.ar/dnps/files/2014/08/L%C3%ADnea-de-Acc%C3%B3n-CAI-Camino-al-Secundario.pdf>

³ Utilizamos el término “extrema” un poco en broma y un poco en serio: una cierta dosis de omnipotencia tenemos siempre que encaramos una tarea docente. En verdad no se trata de omnipotencia sino de convicción, pasión y compromiso por el trabajo que hacemos: intentar que nuestra tarea colabore con el cumplimiento del derecho a la educación de los niños y las niñas. Recomendamos la lectura del artículo “La subjetividad heroica” de Elena de la Aldea, en

http://www.lacasona.org.ar/media/uploads/la_subjetividad_heroica_escrito_por_elena_de_la_aldea.pdf

⁴ Laurence Cornú lo llama “confianza”, como hemos reseñado en el *Cuaderno de Notas IV*.

⁵ Cuando pensamos “Camino al Secundario” como nombre de esta Línea de Acción del CAI, justamente nos gustó el juego de significados posibles a partir de “camino”. En un sentido, queríamos destacar el territorio, el espacio por donde los sujetos transitan. Pero también “camino” es un verbo: remite a una acción y así formulada, a un sujeto: “yo camino al secundario”.

Pensemos un ejemplo cotidiano: a Silvina puede darle vergüenza o temor ir a la escuela secundaria en la que se inscribió el año pasado para preguntar si el día que comienzan las clases tiene que completar alguna documentación o si con la que ya entregó alcanza. Una tentación, una solución fácil, sería llamar nosotros al establecimiento y aclarar de una vez esa duda y, de paso, esa información podría servirle también a otros/as chicos/as. Y concretamente podemos hacerlo para disponer de dicha información que nos será de utilidad en el futuro. Sin embargo, en nada ayudamos a Silvina si no le enseñamos, le mostramos y ensayamos con ella cómo acercarse a la que será su nueva escuela, cómo preguntar y por quién, con qué elementos ir para anotar y no perder la información que fue a buscar.

Resumiendo, lo que queremos destacar con estas palabras es que a veces el proceso es más lento pero más fructífero en términos formativos si ponemos el foco en que nuestras acciones les permitan a los chicos y las chicas apropiarse de los elementos de la cultura escolar. Y también que parte del acompañamiento del/de la MCP a las trayectorias escolares de los alumnos y las alumnas incluye un trabajo con distancia óptima que permita, cuando sea necesario, su “*retirada*” y la finalización de dicho acompañamiento.

Como ya planteamos en los *Cuadernos de Notas IV y V*⁶, la tarea de todos los/as maestros/as comunitarios/as, y por ello también la del MCP, involucra la interacción con distintos interlocutores: los niños y las niñas, sus familias, el resto del equipo de docentes de la escuela, el resto del equipo institucional del CAI. A estos interlocutores se les suman, además, las escuelas secundarias a las que asistirán los/as egresados/as.

1) Tareas a desarrollar con la escuela primaria

1.1. Con el equipo directivo:

Es deseable que el/la Coordinador/a Institucional CAI pueda gestionar con el equipo directivo una reunión para planificar un encuentro con todo el equipo de docentes del último año (6º ó 7º, según las jurisdicciones). El propósito de esta reunión a la que asisten también los y las MCP, es retomar o profundizar el contacto con la escuela sede, presentar los objetivos y características del trabajo en esta etapa de febrero de los/las MCP con los/as egresados/as, acordar acciones conjuntas y/o posibles. Tal vez no sea lo habitual en esa escuela realizar un trabajo sistemático con niños y niñas que acaban de egresar. Sí suelen ser frecuentes las visitas que realizan los chicos, que vuelven a saludar. En todo caso, en esta reunión se prevé y se explicita que los/as egresados/as no vendrán de “visita” sino a realizar un trabajo con el MCP en el marco de las tareas que venía realizando el año anterior con ese grupo y con el objetivo de que efectivamente los chicos y las chicas avancen en su proceso de pasaje y

⁶ Cuaderno de Notas IV, en

<http://repositorio.educacion.gov.ar:8080/dspace/bitstream/handle/123456789/77916/CAI%20Cuaderno%20IV.pdf?sequence=1>.

Cuaderno de Notas V, en

<http://portales.educacion.gov.ar/dnps/wp-content/blogs.dir/3/files/2011/06/MaestrosComunitarios.pdf>.

apropiación de la escuela media. Por eso, como resultado del acuerdo, se especifican actividades y espacios con los que contará el MCP para desarrollar la tarea con los alumnos.

En la reunión también el/la Coordinador/a presenta el plan de trabajo de los/as MCP, explica la función que cumplen durante el año, los horarios [gf2] en[G3] los que trabajará con los chicos y las chicas en la escuela. Se explicitan y discuten los criterios para la conformación de los grupos de niños y niñas que acompañará:

- no deben ser más de diez chicos,
- se priorizan aquellos niños, niñas o jóvenes que presenten sobreedad, bajo rendimiento escolar o alto ausentismo en el ciclo lectivo anterior,
- los grupos pueden modificarse a lo largo del año (primero trabaja con, por ejemplo, diez niños/as y al tiempo puede ser que deje de trabajar con algunos/as, se sumen otros/as, etc)

En este encuentro también se evalúa conjuntamente y acuerda con el equipo directivo el modo de retomar el contacto con las distintas escuelas secundarias donde se han inscripto los egresados. Muchas veces los directivos cuentan con mayor información al respecto, o bien porque ya vienen realizando acciones de articulación o bien porque conocen a algunos docentes de la/s secundaria/s. Todo este intercambio puede ser muy útil y valioso para abrirle camino al/a la MCP con el fin de que pueda luego desarrollar sus acciones.

1.2 Con los maestros de grado de los chicos con los que trabajó durante el año anterior

Como comentamos previamente, es probable que la promoción de los chicos y las chicas de 6º ó 7º ya esté definida para cuando se retome el trabajo en febrero. Igualmente, un encuentro con los maestros que el año pasado condujeron estos grados, en el que se intercambie información acerca de alumnos y alumnas con los que el/la MCP trabajó, permitirá tener un panorama más ajustado y claro de en qué situación se encuentran los chicos. Poner en común cómo consideran los/las docentes que terminó cada uno respecto de los aprendizajes escolares, analizar conjuntamente puntos fuertes y aspectos a mejorar en el desempeño de ese alumno o esa alumna, constituye una situación privilegiada para luego planificar el trabajo particular con los chicos y las chicas.

Puede organizar las informaciones que va recabando en un cuadro como el que sigue:

Turno	Nombre del/de la docente	Nombre alumno/a	En qué situación terminó el año	Otras consideraciones sobre el desempeño escolar de cada alumno (las normas, asistencia/inasistencia, etc)	Otros espacios a los que asiste el alumno (apoyos, comedores, clubes, etc)

Si la promoción de alguno/a de los/as alumnos/as no estuviera aún definida, el/la MCP organizará su agenda de trabajo incluyendo espacios de acompañamiento específico para esos chicos que se

constituyen en su prioridad pues resulta importante colaborar con la tarea del/de la maestro/a de grado para lograr, *entre varios*[P4] [G5] , que los y las estudiantes avancen en la apropiación de los contenidos necesarios para egresar de la escuela primaria. Si esa fuera la situación, el/la MCP hace explícito para el/la o los/las docentes de grado el modo en que acompañará en esta etapa, sumando su aporte al plan de trabajo que los docentes de grado tengan para cada uno de los alumnos⁷. [7]

1.3 Con los maestros de grado del año pasado de los chicos que inician el último año de primaria en 2016

El/la MCP se reúne también con estos colegas para, lista en mano, analizar la situación escolar de los nuevos/as chicos/as del último grado del actual ciclo lectivo. Escucha el relato acerca de cómo terminó el año cada uno de los alumnos, qué avances y qué aspectos a mejorar presentan sus trayectorias escolares. Miran conjuntamente la sobreedad, la asistencia, el rendimiento escolar, el cumplimiento de las normas. Todo este intercambio permite ir perfilando quiénes serían destinatarios de las acciones del/de la MCP durante este año.

2) Tareas a desarrollar con las escuelas secundarias

En este punto mucho depende de cuánto se haya avanzado durante el año anterior con las distintas escuelas secundarias de la zona. Probablemente con algunas el nexo haya sido más fluido y con otras menos. A partir del trabajo ya realizado, más aquellas informaciones que haya compartido el equipo directivo y de las que disponga por sí mismo, el Coordinador del CAI reestablece contacto con las escuelas secundarias. Explicita la función y el trabajo de los/as MCP, y –de este modo- facilita la entrada del/de la MCP a esas instituciones. Si hubiera un Centro de Actividades Juveniles (CAJ) cercano en la zona, también realiza una articulación averiguando propuestas y horarios en los que funciona.

Una vez hechos estos acuerdos, el/la MCP se contacta con las distintas instituciones para averiguar diversos datos:

- fecha de inicio de las clases para los/las jóvenes de primer año,
- si hay algunas actividades organizadas previamente a las que los/las ingresantes deban asistir,
- documentación que hay que presentar,
- nombre del/de la tutor/a o asesor/a pedagógico/a si en esa escuela cuentan con dicha figura, etc.

Es conveniente que sistematice todos los datos en un cuadro por escuela, pues es probable que haya diferencias entre una y otra. Como ya comentamos anteriormente, contar con esta información no supone evitarles a los chicos y las chicas el trabajo de su búsqueda, por las razones que hemos

⁷ Ver “Orientaciones para el trabajo de los MMCC en febrero”, página 2.

explicitado. En todo caso, estos son temas de enseñanza a desarrollar con ellas y ellos. Pero disponer de esta serie de datos permite al/a la MCP estar más atento/a a determinadas fechas con el objetivo de brindar las orientaciones más adecuadas a cada estudiante.

3) Tareas a desarrollar con los jóvenes con quienes trabajó el año pasado y con sus familias.

3.1. Convocar a los chicos y las chicas. Una tarea de los primeros días consistirá en convocar a los alumnos egresados con los que trabajó el año anterior. En los días previos a que la escuela inicie sus actividades, el MCP puede ir contactándose con los egresados y sus adultos familiares telefónicamente o acudiendo a las casas de los jóvenes. El objetivo es retomar el contacto con cada uno de ellos, actualizar datos en los casos en que sea necesario, etc.

Podría ir organizando la información en una grilla como la siguiente:

Nombre del alumno/a	Grado	Turno	Teléfonos	Dirección
Logré comunicarme?				
De qué forma? (consignar las distintas acciones que se llevaron a cabo. Llamados, visitas, etc.)				
Acuerdos (días que se los convocó, horarios, lugar)				

Si el equipo directivo de la escuela y la coordinación del CAI lo consideran pertinente, también se puede invitar a otros egresados, que no conformaron el grupo que el/la MCP acompañó. Si ese fuera el caso, es necesario que otro/s docente/s del CAI o de la escuela se sume/n a la propuesta.

3.2. Una vez reiniciadas las actividades en la escuela o en el centro comunitario donde se vaya a reunir el MCP con los chicos, la idea es destinar un tiempo del acompañamiento pedagógico para las siguientes tareas:

- trabajar grupal o individualmente algunos aspectos de los contenidos escolares de la escuela primaria que sea necesario revisar o profundizar.
- organizar momentos y espacios de trabajo en pequeños grupos sobre contenidos propios de primer año, con el objetivo de entusiasmarlos con los nuevos aprendizajes, o, como se dice, "para ponerse en clima..."

- convocar a encuentros de trabajo grupal para recordar que tienen que ir al secundario; para intercambiar expectativas, temores, dudas, etc.. En este tipo de actividades es importante cuidar particularmente las imágenes que transmitimos de la escuela media para no "ahuyentar". A veces, con el objetivo de hacerles notar la responsabilidad que se espera de ellos, enfatizamos la exigencia que supone el nuevo nivel sin considerar que tal exigencia existe pero que los chicos están preparados para afrontar los nuevos desafíos, que la escuela media también cuenta con adultos que los ayudarán, etc. En estos encuentros se podrían diseñar conjuntamente recorridos de la casa de cada alumno hasta el colegio; organizar puntos de encuentro de jóvenes que vayan a la misma secundaria para que viajen juntos, etc. Armar cartelera con cosas que tiene que llevar cada estudiante. También se puede invitar a los adultos familiares a participar en algunos de estos espacios.
- organizar visitas a algún CAJ, si es que existe alguno cercano en la zona, o a bibliotecas donde podrán recurrir a buscar información, etc.

En los casos en que sea posible, según las prioridades establecidas, los MCP pueden comenzar el vínculo con los maestros de grado del año pasado de los chicos que inician el último año de primaria en 2016

El/la MCP podría reunirse también con estos colegas para, lista en mano, analizar la situación escolar de los nuevos/as chicos/as del último grado del actual ciclo lectivo. Escuchar el relato acerca de cómo terminó el año cada uno de los alumnos, qué avances y qué aspectos a mejorar presentan sus trayectorias escolares. Mirar conjuntamente la sobreedad, la asistencia, el rendimiento escolar, el cumplimiento de las normas. Todo este intercambio permite ir perfilando quiénes serían destinatarios de las acciones del/de la MCP durante este año.

Ministerio de Educación y Deportes
Dirección Nacional de Políticas Socioeducativas
Equipo Nacional CAI – DNPS 011 4129- 1812
dnps-primaria@me.gov.ar
Coordinadoras: Gabriela Fiotti - Mónica Barromeres
Zulma Alarcón - Valeria Baruch - Cecilia Acuña - Jaime Bermúdez- Romina Costa- Mariela Helman - Noelia Ivaskovic - Ana Izquierdo -
Guillermo Micó - Carlos Farías- Silvina Silva- Silvina Toledo- Adriana Varela- Inés Zúñiga - Claudia Zysman.